



SEREGNI LIBERADO



20 de Marzo.- "Hoy es un día de intensa emoción para mí, como estoy seguro es de emocionada alegría para los cientos de miles de uruguayos en el exilio", afirmó Rodney Arismendi en declaraciones realizadas a Pressur.

El dirigente comunista uruguayo se refería así a la liberación del Presidente del Frente Amplio, General Líber Seregni, "preso símbolo, bandera del Frente Amplio, enseña de la patria, emblema de todos los combates de este tiempo".

"La libertad en Uruguay será reconquistada como está siendo peleada día a día, trecho a trecho, manifestación tras manifestación -dijo Arismendi- por los uruguayos rodeados de la solidaridad internacional".

Calificó la liberación de Seregni de "gran triunfo que anuncia que se abrevian los plazos para la victoria de nuestro pueblo, para la reconquista de una libertad plena, de una democracia más avanzada, más auténtica y que salga al paso a la reclamación, a la protesta, a la exigencia de un Uruguay que se mueve en el plano social, económico y político".

Durante estos diez años "Venceremos" ha reflejado en sus páginas la lucha de nuestro pueblo por liberar a Seregni, las palabras solidarias de personalidades, organizaciones y pueblos de todo el mundo, en este sentido.

Hoy son muchos los canales por los cuales los uruguayos conocemos los distintos acontecimientos políticos que en una marcha ascendente hacia la derrota definitiva de la dictadura, surgen cada día.

Pero aún siguen habiendo partidos prohibidos, personalidades políticas proscriptas y perseguidas, y más de 700 presos en los campos de concentración del régimen. Aún hay dictadura en nuestra patria.

Hoy como homenaje a la digna y consecuente conducta de Seregni y debido a la necesaria continuidad de la lucha para conquistar en forma definitiva la libertad para todos, publicamos el primer mensaje del General Líber Seregni, en conferencia de prensa, luego de su liberación.

En primer término, buenos días a los señores representantes de la prensa. Dos cosas previas; expresarles mi reconocimiento por la presencia de ustedes en lo que es uno de los pasos de mi reencuentro con la libertad, en este caso con la prensa. Quiero, antes de comenzar, pedir públicamente en mi nombre y en nombre de la pequeña organización que hemos montado en ocasión de mi salida, por los posibles defectos que hayan ocurrido en oportunidad de la distribución de la información de prensa en el primer día. Pedimos excusas, dándoles la seguridad, de que ello se ha debido al apresuramiento y a problemas elementales del momento que se vivió, y que de ninguna manera a ningún carácter discriminatorio.

Señores, estoy a entera disposición de ustedes en lo que es lógicamente, el marco de la situación jurídica que me alcanza, y de la situación jurídica que impera en el país.

—¿Por qué el Gral. Seregni optó por quedarse en el país después de su primera liberación?

"Entendí que la continuación de mi permanencia en el país era

obligada por mi condición de dirigente político. Había, muchas veces, pregonado en nuestros organismos de base y en el seno del Frente Amplio, cual era mi posición y quise en todo tiempo, compartir la suerte de mi militancia".

—¿Se está hablando, a nivel de todos los hombres, políticos del país, que el futuro de la nación está en un sistema de conciliación nacional. ¿Dado que tradicionalmente en el país, partidos de gobierno y partidos de oposición, como harán éstos, últimos para ayudar al gobierno?

"Yo creo que en el, no existe una antinomia. Lo que se ha postulado es la necesidad imperiosa que tiene el país, de reconquistar la democracia y afirmar la democracia. Y es opinión unánime, a nivel de pueblo, y a nivel también, de todos los partidos políticos, habilitados y no habilitados, que esta recuperación de la democracia, pero fundamentalmente su afirmación, sólo será posible sobre la base de una concertación entre las fuerzas políticas y las fuerzas sociales que habiliten el más amplio sustento

pópulo a las políticas que el gobierno elegido en noviembre, deba llevar a cabo".

—¿Afirmar la democracia, no significa algo más que lo que los partidos políticos han afirmado en forma casi unánime? ¿He escuchado al Dr. Carlos Quijano preguntar qué se piensa hacer para insertar al Uruguay en el mundo de nuestros días; se cree posible hacer del país un centro financiero, cómo plantean los partidos demócratas estos temas?

"Su pregunta supone el esbozo de un plan de gobierno, sino de una idea o de un proyecto de carácter nacional, que hará no sólo en lo inmediato, sino también en un tiempo mediano, intentaré sintetizar una constatación a su tan amplia pregunta, diciendo que en lo personal, es absolutamente necesario reestructurar el conjunto de nuestra economía, proceder a una profunda revisión de toda nuestra base socio económica. El Uruguay debe modernizarse, no puede ser, entendemos, una plaza financiera. El Uruguay debe modernizar su agro, adecuar la industria a sus posibilidades, integrarse fundamentalmente en el

contexto latinoamericano. Y hacerlo todo ello absolutamente sobre la base de la más amplia participación de las capas populares, y sobre todo, de las masas obreras y trabajadoras, que son finalmente, quienes llevan el peso de la cosa".

—¿Cuál es su parecer respecto a la naciente democracia argentina, vista desde el punto de vista del Uruguay y desde el punto de vista de un hombre "político, con relación al futuro?"

"Viví la hermosa historia recorrida en los últimos meses por los hermanos argentinos, con toda la intensidad y con toda la emoción la mayor parte de ella entre rejas, con una información relativa. Entiendo que Argentina ha alcanzado con alborozo de su pueblo, para alegría de América, entera, pero también, para satisfacción del mundo, el ejercicio de la democracia. Entiendo que está enfrentando a un reto difficilísimo pero tengo la seguridad que el gobierno actual, con el apoyo de todos los sectores del pueblo argentino, podrá vencer y sobrepasar el crítico momento que atraviesa, y ser, otra vez, de nuevo, la Argentina gloriosa que fue siempre".

—¿Podría decirnos cuáles son las coincidencias en los grandes temas nacionales hablados con los dirigentes del Partido Colorado que lo visitaron ayer?

"Sí, por supuesto. Ha sido repetido varias veces. No es una idea original, sino lo que entendemos es, el deseo, el sentir de todo el pueblo uruguayo. En principio, estamos absolutamente convencidos que la tarea de la recuperación democrática en nuestro país no puede ser obra, ni de un hombre iluminado, ni de un partido particular, sino de la concurrencia de todas los partidos políticos, y de todas las fuerzas sociales. Entendemos que si bien es difícil esta primera etapa que alcance a noviembre y a la asunción del gobierno elegido por el pueblo en el mes de noviembre, la etapa más

difícil, va a ser, sin lugar a dudas, la de ejercicio real del poder, la de ejercicio de la democracia, y sobrepasar la profunda crisis en que está inmerso nuestro país; y que no la resolveremos en poco tiempo. Sabemos que es sólo un esfuerzo sostenido, basado en la comprensión del problema que enfrentamos por la mayor parte posible de su población, y por lograr un sustento socio político tan amplio como sea posible, sólo sobre esas bases, es que el Uruguay podrá transitar las etapas del gobierno próximo y asegurar así la continuidad del ejercicio de la Democracia a partir del año '85.

—Tengo entendido que usted, personalmente, es de origen político batllista, a partir de ello, mi pregunta es la siguiente: ¿además y aparte de su vinculación al Frente Amplio, usted tiene o ha tenido militancia concreta en otros partidos?

"No. Durante el ejercicio de mi profesión como militar, y hasta el momento en que pasé a retiro, por razones constitucionales y legales, me estaba prohibido el ejercicio de toda actividad política, excepto el voto. No implicaba ello, por supuesto, el no tener una opinión política y ejercer esa opinión cada vez que debiera votar. No he tenido, entonces participación activa en el Partido Colorado ni en el batllismo, no obstante lo cual, es público y notorio que procedo de esa raíz, pero desde el momento en que se creó el Frente Amplio, me integré a él, y soy frenteamplista".

—En su primera aparición pública, usted se refirió a una amnistía, ¿cómo entiende usted que debería llevarse a cabo, y a quienes debería comprender?

"El planteamiento del problema, exige necesariamente la explicación del por qué. Ya lo hemos expresado varias veces: queremos alcanzar la democracia. La democracia sólo es posible ejercerla en paz. Nuestro país necesita alcanzar la pacificación espiritual y social que no goza en el

momento actual. Los tiempos pasados, han producido un profundo trauma en nuestra sociedad, que se transforma en un orden de "impacificación". Es condición entonces, previa y necesaria para alcanzar esa democracia, el cimentar la paz de los espíritus, la paz nacional. Y la paz pasa por la puerta imprescindible de una amnistía que reconozca la liberación de los presos políticos, y el retorno de los exiliados orientales que están en el exterior. Esa amnistía debe ser amplia e irrestricta, como lo fueron, históricamente, la amnistía que terminaron todos los conflictos políticos que tuvo nuestro país en el curso de su vida independiente".

—¿Tuvo noticias, en prisión, de lo que ha sido el movimiento estudiantil en estos años?

"En el transcurso de mi detención en la Cárcel Central policía, estaba autorizado, como estaban autorizados todos los presos, a la disposición de televisión y la disposición de radio. No así al ingreso de periódicos, por razones de seguridad elementales. Pude seguir, entonces, a través de esos medios, toda la situación vigente en el país. Con limitaciones que las cubríamos con la información que nuestros familiares nos traían en cada una de las visitas, y en un compartir de todos los presos que convivíamos en el sexto piso especial de la Cárcel Central en un intercambio de las informaciones provistas por los familiares respectivos. Tomé así conocimiento del nacimiento de ASCEEP de sus postulados y de su accionar, y pude sobre todas las cosas, vivir la semana que ha sido organizada, y con una tremenda emoción la jornada estudiantil que pasó frente a estas calles y que nos dejó, me dejó, no lo puedo negar, un nudo en la garganta que me costó mucho desatar. Pero eso me dio más, siempre tuve en este tiempo, lógico temor de que las condiciones de restricción al ambiente estudiantil —las cortadas de pelo, el uso del uniforme, la presencia

de celadores, los cambios de programa, el haber sacado a los mejores profesores que tuvo nuestra enseñanza llegara a afectar nuestra juventud estudiosa. Pero cuando escuché el documento elaborado por AS-CEEP en esa jornada estudiantil, leído en este Parque Franzini, cuando los vi, actuar, reconocí que en esta patria de Artigas, no hay régimen que sea capaz de borrar en nuestra juventud lo que es la más profunda tradición artiguista y la más profunda tradición de ejercicio de la democracia y la libertad que caracterizó siempre a la juventud estudiosa oriental".

—¿Cómo explica el General Seregni que la mayoría de los que lo seguían en 1971 eran jóvenes que no podían votar, y muchos de los que vinieron a recibirlo eran jóvenes de la misma edad de aquellos?

"Quiero precisar a usted que no interpreto esa multitudinaria y emocionante manifestación del día de mi libertad, y de los momentos subsiguientes, como una adhesión personal sino como una adhesión a las ideas, al ideario, a los programas levantados por una fuerza política, el Frente Amplio, que no obstante estar proscripta en el momento actual, tuvo su tiempo se desarrolló y sembró en un orden tal de tácticas tan imbricadas en nuestra sociedad, que siguió vigente hasta el momento actual. Yo decía ayer, que este fenómeno político que es el Frente Amplio, tiene una vitalidad tal, no voceada, sino expresada en hechos, que son dos años de vigencia, once años de represión, muerte, prisión y destierro, y una aparición como la que captaron todos en la calle el otro día".

—¿Puede realmente permanecer, un gobierno democrático de oposición en un país de Latinoamérica?

"La historia ha demostrado las

dificultades del tema que usted propone, pero la historia y la reciente, está demostrando también la voluntad de los pueblos y los partidos democráticos de todos los países latinoamericanos, de ir haciendo paulatinamente realidad el sueño de nuestros héroes epínicos. Estamos absolutamente seguros, que la consolidación de las democracias, en cada una de las patrias latinoamericanas, sólo será posible y afirmada en su totalidad, cuando logremos un orden suficiente de comprensión y de integración latinoamericana".

—¿Cuál es su visión del proceso chileno en el contexto del Cono sur?

"Entiendo que el pueblo chileno está pasando momento muy difíciles, pero entiendo que está superando la etapa más dificultosa de su proceso. Creo que la recuperación democrática en Chile, será también a corto plazo una realidad. Hemos visto, que la posición del pueblo chileno, jamás ha cedido en sus ideales, y hemos visto con alegría, irse fortaleciendo el frente opositor, con la inteligente integración de distintas fuerzas políticas, que en un momento estuvieron hasta enfrentadas. La integración de la totalidad de esas fuerzas en un frente que interprete la voluntad del pueblo chileno, será, sin lugar a dudas la herramienta fundamental para alcanzar otra vez la democracia por ese querido pueblo".

—¿Cuál sería la estrategia del Frente Amplio, en caso de que para las elecciones de noviembre no se hayan podido levantar las proscripciones que pesan sobre personas y partidos políticos?

"No puedo comprender esa pregunta, y ustedes me comprenderán perfectamente. Acabo de salir de la prisión, y no he tenido oportunidad de tratar todavía ese tema con los compañeros del Frente Amplio, que incumben a resoluciones de tipo colectivo".

—¿Cuál fue su visión ante sucesos históricos en los cuales tuvo un papel fundamental la clase obrera uruguaya, concretamente, el primero de mayo, y el 18 de enero, donde los trabajadores marcaron su presencia?

"No voy a ocultar a usted, que en estos largos años, siempre hemos estado tratando de medir los alcances y los resultados de la represión del régimen sobre los movimientos populares. Teníamos pleno conocimiento de —no solo la disolución de la CNT, sino el descabezamiento de las dirigencias sindicales. Vivimos en la celda Nro. 1 del 6to. piso especial, con una profunda inquietud, las etapas previas a la organización del 1ro. de mayo del año pasado, y fue para nosotros, una revelación y una sorpresa, el constatar; la madurez de nuestra clase obrera, la profundidad de su pensamiento, lo exacto del planteamiento, lo amplio del documento difundido, la perfección de la organización, en momentos sumamente difíciles y después de diez años de no ejercicio. Fue para nosotros un deslumbramiento, pero también fue la constatación de un principio: Un pueblo, una sociedad dinámica que se marca un destino, y que está decidido a alcanzar ese destino, crea y recrea cuantas veces haya sido destruido, las organizaciones necesarias para llevar sus ideales adelante, y crea y recrea a sí misma, las dirigencias que esas organizaciones precisan.

Esa fue nuestra impresión del 1ro. de mayo, y eso fue nuestra apreciación de los distintos actos cumplidos por la clase obrera, buscando en los marcos de una legislación restrictiva, formas de expresarse y formas de actuación que la condujeron, sin lugar a dudas, a convertirse en una de las piezas importantes, en este proceso de distensión y de apertura que estamos viviendo en el momento actual".

—¿Qué perspectiva de amplitud, le ve a la convivencia política y

social del Uruguay en los próximos años?

“Usted ha señalado, en forma muy precisa que el reclamo de amnistía es un reclamo popular que brota como grito en todos los actos y en todos los momentos del pueblo. Usted debe saber también que la idea de pacificación que comprende criterios de amnistía, figura en las postulaciones y los programas de los Partidos políticos autorizados y figura como aspiración ineludible de la de los no autorizados.

Los que tenemos plena confianza en el poder de los pueblos, los que sabemos que una voluntad sostenida y unánime se transforma en hechos, sabemos que ello se va a producir. Usted plantea una hipótesis de que ello no ocurra antes del acto electoral del mes de noviembre. En política prefiero no jugar con hipótesis a largo plazo, sino vivir, día a día, las circunstancias que se van dando. Pero si tal ocurriera, la pacificación será hecha y lograda como primer paso por el gobierno democrático elegido por el pueblo, cualquiera el sea”.

¿Cómo ve usted la transición en el cono sur de América Latina?

“La transición en el cono sur se está operando en algunos lados con más rapidez que en otros, es un proceso continuo, que obedeció a causas exteriores en su deterioro. Argentina alcanzó su democracia. Brasil está recorriendo a pasos agigantados caminos reales de recuperación, en un nivel muy elevado. Nuestro país está transitando con dificultades que van a ser superadas ya en este año, el camino de su recuperación.

Estoy seguro que Chile lo será también a breve plazo. Paraguay incluso está demostrando en los últimos tiempos un renacer de la actividad de los partidos políticos y grupos políticos.

Y considero que las reuniones ya iniciadas entre los partidos democráticos del cono sur van a ir fortaleciendo paulatinamente un orden de entendimiento de las fuerzas políticas de los distintos

países que constituyan una internacional democrática que pueda oponerse a las citadas inter nacionales de las espadas.

—En diciembre de 1983 en Buenos Aires el líder proscrito del partido Nacional dijo que no podía haber elecciones si no había desproscripciones totales de hombres y de partidos. ¿Cuál es su opinión ahora que está libre, que sobre el líder del Partido Nacional sigue vigente la proscripción y el pedido de captura?

“Me une con Wilson Ferreira Aldunate un profundo sentimiento de amistad, siento por él además, un gran respeto como político.

Entiendo que el país entero, no sólo el Partido Nacional, todo el país exige la eliminación de todas las restricciones y todas las acusaciones que pesan sobre Wilson Ferreira Aldunate y que habiliten al más corto tiempo la posibilidad de su reintegro a nuestro país. Esa es una de nuestras postulaciones y es sin lugar a dudas una de nuestras banderas”.

—¿Cuál es el significado político que Ud. atribuye a su liberación?

“Creo que mi reintegro a la libertad es un hecho concreto que unido a la liberación anterior del Ing. Massera, a la habilitación del ejercicio de su profesión por artistas y de poder escuchar nosotros a autores nacionales que fueron prohibidos como el caso de Los Olimareños y el de Zitarrosa, pautan ciertamente un camino de distensión política que habilitará con la continuidad de medidas de este tipo, la mejor marcha hacia el mes de noviembre y a la recuperación efectiva de nuestro país”.

—En su discurso del 26 de marzo de 1971 Ud. dijo textualmente, “el programa del Frente Amplio tiene un triple objetivo, superar la crisis estructural, restituir al país su destino de nación independiente y reintegrar al pueblo sus libertades y sus derechos

individuales, políticos y sindicales”, ¿mantienen estos objetivos su plena vigencia?

“Yo diría que tienen ahora más vigencia que antes, fuera de todo sentimiento de orgullo, eso señala la clara visión del Frente Amplio respecto a la situación política del país”.

—¿Es posible un desarrollo económico del país que atienda las grandes necesidades de éste y de su clase trabajadora, sin una postura política antiimperialista, es posible una sociedad solidaria, participativa y justa?

“Sí, por supuesto que es posible, en principio la independencia económica del país exige el corte de todas las ataduras que marcan su actual dependencia, pero es no sólo posible, es nuestro programa y yo diría que en el momento actual la base de todos los partidos políticos del Uruguay, que ambicionen con distinta medida alcanzar una sociedad más digna y más libre. Nosotros la queremos profundamente participativa y la vamos a lograr”.

—¿Quisiéramos saber su opinión respecto a cuál va a ser el papel de la prensa en la democracia naciente?

“Yo diría que el papel que nosotros soñamos para la prensa es el que está marcado en el artículo primero, diría yo, de toda postulación genérica sobre que debe ser la prensa en el mundo, un órgano de difusión de ideas, sin ningún tipo de limitaciones; aspiramos y sabemos que lo lograremos. Nuestra prensa será una vez eliminada todas las restricciones, el vehículo fundamental que habilite al pueblo a obtener la información necesaria para tomar todas sus decisiones”.

—Durante su segunda detención, en 1976, Ud. estuvo en dos cuarteles. ¿Qué tratamiento recibió allí antes de ser trasladado a la Cárcel Central?

“Un trato de preso”.

—Yo formularé la misma pregunta de otra forma. ¿Fue Ud.

víctima de torturas, malos tratos o vejaciones durante los primeros años de su detención?

"Quiero ser muy claro en mis respuestas, que repito no evado nunca, toda prisión supone una lesión a los derechos humanos, cuando esa prisión es por sobre todas las cosas como en nuestro caso, injusta, los grados de presiones físicas o presiones de tipo moral que se hayan recibido son distintos. Sin embargo en mi caso aquí me ven, no quiero ni puedo decir que he sido sometido a difíciles torturas".

—Quisiéramos saber en su opinión que vigencia tienen las bases programáticas del Frente Amplio, el programa del Frente en estos momentos y además qué papel deben asumir para usted los Comités de Base del Frente Amplio en la nueva etapa que se aproxima?

"Los documentos fundacionales del Frente Amplio entiendo que tienen hoy tanta o más vigencia que en el momento de su creación, sin lugar a dudas sus bases son vigentes, su programa concreto debe ser adecuado al momento actual, porque 11 años no pasan en vano.

En cuanto a la participación de los Comités de Base, siempre he sostenido que la fuerza fundamental de ese movimiento político, lo distintivo de ese movimiento político fue el estar basado en los comités de base como organismo vital, germinal que fue el que pauló ese orden de creatividad que demostraron y que demostró el frente a lo largo de su corta actuación y de su vida en los últimos tiempos".

—¿Cuándo Ud. habla de amnistía amplia, se refiere también a los miembros de gobierno por los abusos de los derechos humanos?

"No señor, cuando yo he hablado de amnistía me refiero pura y exclusivamente a los actuales presos políticos y a los amenazados.

—¿Cómo debe ser la relación entre los partidos políticos para

que la democracia sea estable?

"Creo que señalaba en una pregunta anterior que considero como condición absolutamente imprescindible la concertación de los esfuerzos de todas las fuerzas políticas y sociales del país para transitar, no sólo, las etapas que conduzcan a la restauración de la democracia sino para la vida de la democracia. En el plano concreto de las circunstancias actuales que estamos viviendo, considero que esas relaciones tienen que ser muy estrechas y deben ser conducidas a través de un organismo común que ya ha estado funcionando y que se llama la multipartidaria".

—¿Va a dejar de lado la inhabilitación que pesa sobre Ud. para elegir y ser elegido?

"Por principio considero que no hay nada insuperable en la vida y que todo es en función de lo que uno se propone. En el plano práctico, quiero señalar que la eliminación de la pena impuesta por el Supremo Tribunal Militar, sólo puede ser levantada a través de un instrumento de orden legislativo en el momento actual. De cualquier manera, en lo que me es personal, haré los mayores esfuerzos porque en función de la reconquista de las libertades, el alcanzar el pleno ejercicio de los derechos que me corresponden como ciudadano".

—¿General, en las elecciones internas Ud. y el Frente Amplio decidieron votar en blanco, qué le puede decir a la militancia frenteamplista frente a la posibilidad de que el Frente no sea habilitado para noviembre?

"Ud. plantea en este caso una hipótesis, de que las fuerzas que actualmente no están habilitadas no puedan participar en el comicio de noviembre. Yo creo que van a poder participar. Si llegara a plantearse una situación como la que Ud. ha insinuado, llegado el momento preciso pues, el Frente tomará las decisiones que correspondan."

—¿Por qué pensó Ud. que era lo

correcto votar en blanco en las elecciones internas?

"Bueno, fue un pensamiento personal de un preso que estaba detrás de rejas y creo que las argumentaciones que comparto totalmente, fueron publicitadas con amplitud en ese momento. Había a mi entender por sobre todas las cosas un principio fundamental que era marcar la individualidad del Frente, el Frente Amplio era una fuerza que estaba siendo desconocida en esa situación, pero es una fuerza existente, debía marcar su existencia, entre otras razones las que se referían específicamente al contenido de la ley de los partidos políticos y que fueron discutidas con amplitud en su momento".

—¿Quisiera saber su opinión sobre la nueva democracia española?

"En principio mi agradecimiento a la solidaridad española y quisiera expresar mi agradecimiento emocionado a un grupo de madrileños que me han animado durante todo este tiempo y a las cuales tengo un gran reconocimiento. Los que vivimos, como los de mi generación con profunda pasión el drama de España de los años 36, los que seguimos todo el tránsito y los que vimos con alborozo el renacer del proceso democratizador de España, hemos constatado qué sabiamente fue conducido ese proceso, cuánto se ha avanzado, y después de vencer distintas dificultades, el Tejerazo entre otras, en la forma como lo venció España, estamos seguros de que ese toro español está ahora más vivo que nunca".

—¿En 1979 en Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación conquistó la liberación de su país, dando un poco contestación a una vieja polémica en América Latina sobre las vías de acceso al socialismo ¿Cómo vivió Ud. ese momento, qué reflexiones le mereció ese triunfo y si eso le influyó de alguna manera?

"Tres instancias quiero señalar

en la contestación a su pregunta, la primera es que siendo estudiante de secundaria, entre los años 29 y 32 mis primeras salidas a la calle mis primeras manifestaciones fueron gritando por Sandino en los momentos de lucha del sandinismo por la recuperación de la independencia de su país.

La segunda se refiere al momento en que Nicaragua logra efectivamente su liberación y su proceso que contó y cuenta con toda nuestra adhesión y con un reconocimiento emocionado de lo que están haciendo, con una tremenda preocupación por las amenazas que desde un tiempo atrás se ciernen sobre ella con la seguridad de que el pueblo nicaragüense sabrá vencerlas con el apoyo y la solidaridad del mundo democrático y particularmente de América Latina.

En tercer término quiero señalarles que una de las piezas preciosas que he recibido en estos días es un mensaje de los compañeros nicaragüenses alborozados por mi liberación, la escucho con placer en mi casa.

—¿Cuáles deben ser en su opinión, la función de las Fuerzas Armadas?

"Quiero referirme específicamente, según entiendo su pregunta, a las Fuerzas Armadas de los países en vías de desarrollo, a los países latinoamericanos. Entendimos cuando estábamos en actividad y seguimos entendiendo ahora que las Fuerzas Armadas son una institución que trasciende a los hombres, que en determinado momento ocupan sus cuadros y sus organizaciones. La Fuerzas Armadas tienen un importantísimo papel a jugar como custodias, como escudo de sus pueblos, como custodias de la integridad, la soberanía y la independencia real de sus patrias y como elemento indispensable en íntima conmixión con los pueblos respectivos para transitar los caminos ciertos del desarrollo como un elemento al servicio del pueblo".

—En estos momentos en el Uruguay y en América, en el espectro político hay dos esquemas de movilidad política en lo que tiene que ver con el liderazgo. Por

un lado está la izquierda populista con un líder en lo alto, alejado del pueblo, por otro lado está el esquema del líder con la participación popular. Yo quisiera saber dentro de qué esquema político se ubica Ud.

"Entiendo que cada fuerza, cada partido político se da a sí mismo un esquema que sirve a sus principios y a sus finalidades, en lo que refiere específicamente al Frente Amplio las figuras directivas de un momento son nada más que compañeros puestos en funciones de dirección cuya tarea es interpretar y expresar los deseos de las bases. Muchas veces lo hemos dicho y yo creo que lo repetí el otro día, para nosotros las bases del movimiento político son las que deciden y los que circunstancialmente ocupan cargos de dirección son aquellos que deben encausar y darle forma a esos deseos de las bases".

—Yo sé que Ud. además de su actividad política es un hombre que tiene sensibilidad artística, que en sus horas de encierro algunas veces pintaba, manejaba el óleo, la acuarela, ¿cómo vincula Ud. el arte y la política?



UMBRAL DE LA CASA DE SERENI

"Soy muy conciente de mis posibilidades y de ninguna manera diría, y acá no van falsas modestias, que yo cultivo el arte, he hecho manchas en el papel y hecho algún dibujo, por una necesidad de expresión, considero además que el arte como expresión de los deseos, del sentimiento interno del ser humano concilia con cualquier tipo de actividad que desarrolle el hombre.

—¿Su liberación, la del Ing. Massera, la desproscripción de los cantores populares es una concesión del gobierno o es una conquista del pueblo uruguayo?

"En la vida en cualquier actividad y también en la política nada se da graciosamente, las cosas se alcanzan a través de la lucha, entiendo que los espacios políticos que ha obtenido la oposición en estos largos años han sido producto de la firmeza de nuestro pueblo y de la actuación de las organizaciones que el pueblo ha creado."

—El 29 de abril de 1972 en un acto que todos recuerdan en el Gaucho en una situación muy especial de nuestro país, Ud. lanza la consigna "Pacificación para el cambio, cambios para la paz", hoy, muchos años después al salir en libertad, vuelve a hablar de pacificación, quisiéramos que nos explicara un poco más profundamente el significado que Ud. le da a la palabra pacificación en el Uruguay de 1984.

"Quiero referirme en principio a lo que usted citó, a la frase que citó, que tenía un contenido muy concreto, en aquel momento se había decretado el estado de guerra interno, se había decretado la guerra entre orientales, la guerra entre hermanos, nuestro llamado de aquel momento fue de alto el fuego, pacificación y amnistía, ya desde aquel momento. Hoy estamos viviendo otras etapas después de un largo y duro proceso de 11 años. Cuando hablo de pacificación hablo de cicatrizar heridas, de cerrar brechas de eliminar odios y resentimientos. La sociedad oriental tiene en el momento



actual profundas heridas, traumas tremendos, creados por esos presos que están detrás de rejas, por esos exiliados que están lejos de su patria. El sentido de pacificación que damos, es las posibilidades de vivir en libertad, en total y absoluta libertad en comunidad, en concordia y para eso nuestro pedido de pacificación que exige eliminar como primera cosa, como condición sine quanon estas vallas tremendas que han producido estas heridas que todavía son hondas."

—¿Quisiera saber si Ud. recibió un mensaje de salutación de Cuba y en particular del comandante Fidel Castro?

"No específicamente del comandante Castro; sí, he recibido varios saludos provenientes de Cuba, que mucho aprecio y que me han llenado de orgullo."

—¿Por gobierno de concertación, entiende Ud. una distribución de los cargos electivos...?

"No señor, e incluso perdone que no lo deje terminar su pregunta, he hablado de concertación de esfuerzos para lograr el acceso a la democracia y para cimentar y ejercer esa democracia después. La concertación no conlleva necesariamente ni gobiernos de coparticipación ni siquiera lo que se llama comúnmente gobiernos de unidad nacional. Lo que sí exige a mi entender es que el proyecto del Uruguay de futuro,

el proyecto de salida de la difícil situación económica y social a la que estamos enfrentados y que durante muchos años va a absorber el total de las energías, exige una concertación para alcanzar por consenso una solución comprendida y compartida por la masa pero que se deberá llevar a cabo por los gobiernos que sean elegidos por el pueblo. No exige necesariamente participación ni reparto de puestos."

—¿Qué pasará con los otros militares que están detenidos?

"Pienso que la decisión de ponerme en libertad indica la adopción de una posición política que va a ser continuada —es un pensamiento personal— con una serie de otras libertades, pero quiero aprovechar su pregunta para decirles que no puede ser de otra manera. Lucharemos por la amnistía para todos los presos políticos, pero por una razón elemental de orden sentimental he vivido hasta hace pocas horas con un precioso grupo de compañeros militares. Mi primer pensamiento y mi primera obligación, mi gran compromiso es para con ellos. Con ellos me siento fuera de rejas tan identificado como cuando estuve dentro de ellas, y espero tener al más breve lapso la posibilidad de abrazarlos acá en la calle."

"No son palabras para terminar, quiero repetirles mi agradecimiento por haber podido convivir con ustedes, esto que es un hecho concreto del proceso de distensión y recuperación que está viviendo nuestra república, absolutamente impensable pocos meses atrás. Decirles que estoy un poco cansado, que seguiría conversando con Uds. porque además es un síndrome de preso, las ganas de conversar, decir una y mil veces más: salgo de esto. Diez largos años de detención, entero físicamente, salgo entero espiritual y moralmente, y salgo decidido a entregar hasta la última gota de mis energías en esta preciosa lucha por recuperar y vivir la democracia en nuestra patria que ciertamente la lograremos. Muchas gracias.